



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 097 SUR

“EL USO DE LAS TIC POR PARTE DE ALUMNOS Y PADRES DE FAMILIA
DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN EL JARDÍN DE NIÑOS ST.
PATRICK’S”

PROYECTO DE INTERVENCIÓN

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PLAN 08

PRESENTA:

MARÍA GUADALUPE PÉREZ RIVERA

ASESOR:

DR. JOSÉ ALBERTO RAMÍREZ ZARAGOZA



Ciudad de México, 09 de febrero, 2023.

DICTAMEN DE LICENCIATURA LEP. 08

En la Ciudad de México, siendo las 11:00 horas del día de 09 de febrero del 2023.

Se reunió la Comisión de Titulación de la Licenciatura en Educación Preescolar Plan 2008, ubicada en las instalaciones de la Unidad UPN 097 CDMX, dentro de la Unidad Ajusco, nivel Azul, cubículo 437, para validar el resultado de la evaluación emitida por el comité de evaluación del Programa de Actualización Profesional Promoción 2022-2023, respecto al desempeño de la C. María Guadalupe Pérez Rivera.

Pasante de la licenciatura en Educación Preescolar Plan 2008

Quien se evaluó con base en: programa de actualización profesional, CURSO: Nuevos vínculos, escuela y diversidad familiar en tiempos de COVID-19, obteniendo la calificación de **APROBADA POR UNANIMIDAD**.

La Comisión de Titulación decidió validar dicho resultado.

ATENTAMENTE:

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

FIRMAS DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

PRESIDENTE:

Dra. María de Lourdes Salazar Silva **S. E. P.**

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097 DE LA CDMX SUR

MIEMBRO:

Mtro. Martín Antonio Medina Arteaga

MIEMBRO:

Lic. Jacobo González Baños

ASESOR:

Dr. José Alberto Ramírez Zaragoza



Agradecimientos

Agradezco a Dios por darme la oportunidad de contar con unos padres maravillosos. A ellos les agradezco por darme la vida, por creer en mí y regalarme su amor.

Gracias a mis dos hermosas hijas, Ale y Kary por todo su amor y apoyo para hacer realidad este sueño.

A ti, Marcos, por tu apoyo y ayuda para con las dudas que se pudieron presentar.

A mis hermanos por ser parte importante en mi vida.

Al Dr. José Alberto por su paciencia, tolerancia y apoyo incondicional para realizar este proyecto.

Finalmente, gracias a mí, Lupita, recuerda que el éxito consiste en confiar en ti.

Contenido

Introducción.....	4
1. Práctica docente.....	10
2. Marco teórico.....	11
3. Metodología	18
4. Análisis de los resultados.....	21
5. Conclusiones	24
6. Bibliografía	25
7. Anexo	29

El uso de las TIC por parte de alumnos y padres de familia durante la pandemia de COVID-19 en el jardín de niños St. Patrick's

Introducción

El siglo XXI es testigo de cambios vertiginosos en todos los ámbitos del desarrollo humano, por ejemplo, la ciencia, la tecnología, la política, la cultura y el campo del conocimiento, los cuales han sido influidos por el fenómeno de la globalización económica, generando en los países un nuevo modelo de orden mundial. Ha surgido la necesidad de que los proyectos productivos, tecnológicos, políticos y sociales respondan a esta dinámica, tal es el caso de la educación, a la que se le otorga la responsabilidad de ser el motor del desarrollo de las naciones.

Además, debido a la situación extraordinaria vivida en el mundo debido a la pandemia,¹ los diferentes niveles de gobierno —federal, estatal y municipal— respondieron tomando medidas sanitarias drásticas para evitar su agravamiento. La principal de ellas fue poner en cuarentena a la población en general y a las propias escuelas, siendo este último caso el que atañe y afecta a los educadores en el desarrollo de la enseñanza de los planes y programas de estudio vigentes, debido a las restricciones establecidas en la impartición educativa. Así pues, se presenta un panorama sin precedentes que debe verse como una oportunidad y no como un impedimento, más allá de las secuelas económicas y sanitarias provocadas por la situación vivida en todo el mundo.

Este contexto impulsó y originó la presente indagación, la cual se deriva de conocimientos previamente estudiados y desarrollados, pero no tangibles o medibles de forma simple debido a la aplicación práctica emergente. Más concretamente, el problema real investigado en este trabajo es el uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) durante la pandemia de

¹ Originada por el coronavirus SARS-COV2 surgido en China en diciembre de 2019, el cual provoca la enfermedad COVID-19, posteriormente presente en México durante marzo de 2020.

COVID-19 en el Jardín de Niños St. Patrick's, CCT: PREMP003530, ubicado en la colonia Los Cedros en la Ciudad de México, av. Tepetlapa 1145, alcaldía Coyoacán. Cabe señalar que, en cuanto a infraestructura, se trata de un edificio de tres niveles; la sección de preescolar está situada en el primero de ellos y está conformado por tres salones equipados para las clases, una oficina y cuatro sanitarios —dos para niño y dos para niña—; en la planta baja se encuentra un área de juegos y el patio; además, el nivel socioeconómico de las familias de los niños es medio-bajo.

Antes de la pandemia, el preescolar gozaba de una matrícula alta: en primer grado estaban inscritos 10 alumnos, en segundo, 14 y en tercero, 20, lo cual daba un total de 44 alumnos. Durante la pandemia la población estudiantil bajó un 50 por ciento debido a las clases en línea. Actualmente continúa con baja matrícula: 2 alumnos en tercer grado, 7 en segundo y 1 en primero. De igual forma, había tres docentes de español —una para cada grado—, una docente de inglés, una maestra de francés, un profesor de educación física y un maestro de computación, así como una persona encargada de intendencia. No obstante, el personal también fue reducido.

El trabajo a distancia presentó un reto para maestros y padres de familia, estos últimos cayeron en desesperación por la modalidad en línea y terminaron por dar de baja a los estudiantes de la institución. Su principal dificultad fue el dominio y uso de las TIC, además de que, en la mayoría de las familias, no se contaba con dispositivos electrónicos o conexión a internet para tomar las clases. El uso de plataformas digitales recomendadas por la Secretaría de Educación Pública (SEP) como Google Classroom también representó un reto.

Si bien es cierto que el motivo para elegir esta temática atiende a las condiciones singulares derivadas de la pandemia, también se debe señalar que el lugar de estudio fue seleccionado, en gran medida, debido al domicilio de la autora de este trabajo, quien interactúa y conoce al alumnado, además de que reside en la población donde se encuentra dicha institución escolar. De esta manera, existe la ventaja adicional de tener nombramiento especial como docente de grupo, lo cual brinda la oportunidad excepcional de investigar en primera persona.

Tomando todo lo anterior en cuenta, se podría anticipar y enumerar las causas y dificultades a las que se enfrentan los estudiantes y padres de familia ante tal situación:

- La necesidad de concluir o iniciar un ciclo escolar a distancia para no perder el grado escolar del alumno.
- La falta de conocimiento y/o manejo de herramientas digitales educativas por parte de los padres de familia y del estudiante.
- La probabilidad de no contar con equipos de cómputo o conexión a internet.
- El poco o nulo desarrollo de habilidades de autoaprendizaje en los alumnos y padres de familia.
- La ausencia de las TIC en las metodologías cotidianas de los padres de familia.
- La falta de capacitación en los maestros para impartir clases a distancia.
- La poca disponibilidad, interés o inclusive apatía por parte de alumnos y padres de familia para aprender desde casa.
- La carga emocional negativa, debido al contexto general, tanto de maestros como alumnos.
- El logro de los aprendizajes esperados según los planes y programas de estudio vigentes.
- Las formas de medir y registrar la evaluación de alumnos con necesidades, posibilidades y habilidades variadas.
- La ausencia de empatía durante los problemas emergentes ocasionados por la pandemia.

Estas condiciones generales y sus variables difícilmente se repetirán en un futuro cercano, de ahí la importancia de su investigación. Asimismo, este análisis atiende a un tópico ampliamente debatido e investigado: la importancia de las habilidades de aprendizaje autónomo y su repercusión en el desarrollo cognitivo del estudiante,

mediante los procesos de andamiaje proporcionados por los padres de familia durante las actividades para elaborar en casa, lo cual implica el uso de las TIC.

Debido las características del virus causante de la emergencia sanitaria y su modo de contagio —principalmente mediante la interacción humana y los objetos con los que se tiene contacto—, las instituciones educativas se han visto obligadas a brindar una educación a distancia, aun sin contar con la mayoría de las herramientas tecnológicas, ni con personal docente especializado en el desarrollo académico por medio de las mismas, ni mucho menos con planes de estudio o programas diseñados para tal propósito.

Así, desde hace varias décadas, las autoridades educativas en México se han mostrado preocupadas por implementar reformas con la finalidad de que la educación que se oferta a la sociedad cumpla con las necesidades y ofrezca conocimiento básico para participar en el mundo globalizado.

En el marco de la transformación del sistema educativo nacional,² una condición indispensable para que este alcance los propósitos deseados es, sin duda, la disposición del docente para redefinir su práctica dentro del aula mediante el uso de las TIC, propiciando ambientes de trabajo donde se empleen nuevas estrategias, técnicas y herramientas pedagógicas que respondan a las expectativas y requerimientos actuales de los educandos.

Analizar este ámbito puede beneficiar a los futuros investigadores educativos que pretendan incursionar en la relevancia del desarrollo de factores, hábitos y técnicas de dominio de las TIC. De igual forma, el presente trabajo puede ayudar a los educadores a realizar adecuaciones a su práctica docente, las cuales contemplen la implementación de actividades que generen este tipo de habilidades en sus alumnos.

² Por ejemplo, hay que recordar que, en la educación en México, el marco legal normativo parte del artículo 3° de la Carta Magna, donde se instauraba en establecimientos públicos como particulares los principios de libertad, laicidad y una educación gratuita, la cual, en un principio, no se dictaminaba como obligatoria. En 2002 se reformó dicho artículo estableciendo que la educación preescolar debía tener dicho carácter.

Así pues, retomando los razonamientos mencionados con anterioridad y buscando integrar explicaciones al origen del inconveniente, cabe preguntarse lo siguiente: ¿qué tan importantes se vuelven las habilidades, los conocimientos y el dominio del uso de las TIC y las técnicas de autoaprendizaje para los alumnos y padres de familia del Jardín de Niños St. Patrick's, al aprender en la modalidad de educación a distancia? Más específicamente, ¿cuáles son los elementos personales, normativos y de organización escolar que determinan la actitud de los profesores de educación preescolar frente a la incorporación pedagógica de las TIC en el proceso educativo?, y ¿qué relación hay entre el desinterés por parte del padre de familia en el proceso educativo a distancia y el abandono escolar de sus hijos?

Desde una perspectiva superficial, las respuestas a estas preguntas parten del supuesto de que el aprendizaje autónomo es una parte importante del desarrollo cognitivo del estudiante. Sin embargo, a una edad tan temprana este aún se encuentra en desarrollo, de manera que el alumnado se ve obligado a depender mayormente de sus padres para comprender y desarrollar las actividades que el docente comparte en una educación a distancia. Asimismo, la recuperación de la matrícula en la institución puede verse afectada precisamente por la adopción de otras opciones como fuentes de aprendizaje para los estudiantes. Sin embargo, dada la importancia del contexto, es probable que los estudiantes continúen con el abandono escolar.

En resumen, se plantea como objetivo desarrollar y conocer la importancia de las habilidades, conocimientos y dominio en el uso de las TIC y las técnicas de autoaprendizaje por parte de alumnos y padres de familia, con el fin de poder ejercer presencia y autonomía durante la modalidad de educación a distancia. Por ello, es importante conocer, de forma crítica e integradora, los elementos personales, normativos y de organización escolar que conforman la actitud de los profesores de educación preescolar cuando se incorporan las TIC en el proceso educativo, así como la interrelación entre el desinterés de padres de familia en el proceso educativo a distancia y el abandono escolar.

Así pues, este trabajo puede coadyuvar a detectar problemas, necesidades o dificultades en la situación educativa actual, basado en la realidad misma del jardín de niños St. Patrick's y, así, brindar soluciones que resuelvan estos conflictos y proponer mejoras tanto de calidad como de otros aspectos, buscando siempre el bienestar de la sociedad.

Hay que destacar que, para llevar a cabo este proceso, es necesaria la participación del maestro, pues es quien conoce al grupo y el comportamiento de cada uno de sus alumnos, además, trabaja en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la valoración de las dificultades del niño. Así, se hace hincapié en el diagnóstico socioeducativo y situacional que será utilizado a lo largo de la trayectoria, ya que permite un acercamiento sistemático y global a una determinada realidad, permitiendo la recogida de elementos, datos y todo tipo de información. De igual forma, se pueden determinar zonas de desequilibrio y promover un plan de trabajo de bienestar social para la institución ya aludida.

Práctica docente

Mi formación docente comenzó hace 25 años en el kínder "Cri-Cri". Sin contar con ningún tipo de formación como profesora, impartí clases en el segundo grado de kínder a solo dos alumnas. Mi primer acercamiento con la docencia tuvo lugar en el Instituto Educadoras del Valle de México, pues mi educación media superior estaba trunca. Durante mis estudios en este lugar, continué fungiendo como titular del tercer grado en dicho kínder por 10 años. Proseguí mi formación en el Centro de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios (CETIS) 10 con una carrera técnica en puericultura, con lo cual concluí la educación media superior. Cursé la Licenciatura en Educación Preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y cambié de trabajo a un Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) llamado "Sol y Luna", donde fui titular del segundo grado de kínder. Actualmente, imparto clases en el colegio St. Patrick's, donde tengo cuatro años como docente. En un inicio, ejercí como titular de kínder 2 y, desde hace tres años, soy titular de kínder 3. Asimismo, estoy en un curso de actualización docente en la UPN para lograr obtener la Cedula Profesional.

Durante la pandemia resultó difícil impartir las clases en línea, pues no contaba con el conocimiento del manejo de plataformas virtuales y no recibí ninguna capacitación por parte del colegio. Sin embargo, con la ayuda de tutoriales en YouTube logré capacitarme en la plataforma de Classroom y Meet, además de que aprendí a utilizar otras plataformas de juegos y videos educativos para compartirlos con los alumnos y hacer más didáctico su aprendizaje. La instauración de la modalidad híbrida en el colegio complicó la impartición de clases de manera presencial y en línea al mismo tiempo. Con el regreso de las clases presenciales, puedo identificar que hay bastante ausentismo y rezago con respecto al aprendizaje de los alumnos.

Marco teórico

Los retos del siglo XXI están asociados a un intenso proceso de transformación social, pues en general la sociedad avanza hacia un contexto donde la disponibilidad, el acceso y la aplicación del conocimiento —derivado del incesante desarrollo de las TIC— constituyen el instrumento más valioso en la oferta de oportunidades y son el motor del desarrollo económico y social del mundo contemporáneo en el que hay globalización. Esta última implica el surgimiento de una sociedad abierta, donde predomina la libre circulación de personas, capitales, mercados, bienes y servicios, información, medios de comunicación, puestos de trabajo y ejercicio profesional, lo cual exige una mayor tolerancia y corresponsabilidad ante la diversidad cultural e ideológica de las diferentes regiones en que hoy convergen la mayoría de sus acciones —aquí, la escuela tiene un papel protagónico—. Hay, asimismo, un fenómeno de mundialización que ha propiciado el surgimiento de una gran aldea planetaria (Delors, 2006), donde el reconocimiento, tratamiento y solución de los problemas globales se realiza a partir de alianzas estratégicas entre naciones (Castells, 2008).

La rápida, progresiva, y acelerada expansión de las TIC se considera el principal detonante del efecto globalizador que ha favorecido la aplicación generalizada de la automatización y el surgimiento de nuevas aplicaciones científicas como la biónica, las nanociencias y la genética —entre otras— utilizadas

en prácticamente todos los espacios de la actividad humana. De hecho, las TIC, debido a su gran potencial y al despliegue inusitado de información emanado de ellas, han conducido a la humanidad a redefinir sus acciones para poder insertarse en lo que se ha llamado *Sociedad del Conocimiento*. Tedesco (2007) remite al uso de las TIC por parte del conglomerado social, el cual se busca la transformación del amplio bagaje de información que circula por medios electrónicos en un conocimiento socialmente útil.

En este contexto, el tema educativo representa una de las prioridades de la sociedad global, ya que, por décadas, la necesidad de transformación de este sector no fue tomada en cuenta, por lo que resulta inviable seguir trabajando sobre sistemas obsoletos en cuanto a su organización y estructura didáctica y curricular, todo lo cual compite de manera poco ventajosa contra el acceso inmediato a la información a la que, hoy por hoy, se enfrentan los estudiantes. Estos últimos obtienen información fácilmente por múltiples canales —el Internet el más importante—, sin que ello asegure que podrán procesarla eficazmente y traducirla en saberes aplicables a los requerimientos de su entorno.

Rama (2006) menciona que la influencia de las TIC está contribuyendo a la globalización de la educación, lo cual impacta fuertemente sus procesos, mismos que se han visualizado como un terreno fértil para renovar las prácticas educativas e impulsar la tan ansiada calidad pendiente en la mayor parte de las agendas de las naciones. De igual manera, la globalización de la educación posibilita contar con recursos altamente orientados a la interacción e intercambio de ideas y a la comunicación entre docentes y alumnos. Esto podría permitir el surgimiento de nuevos entornos pedagógicos que estimulen en los estudiantes la formación de competencias para su desenvolvimiento y les permitan competir con éxito en la sociedad del siglo XXI.

Aunque las TIC constituyen un fenómeno social de gran trascendencia que ha transformado la vida de millones, también se ha reconocido que su impacto en la educación dista de coincidir con sus potencialidades. Díaz Barriga (2010) ha concluido también que los profesores y los alumnos en general usan las TIC para

facilitar lo que tradicionalmente han estado haciendo: recuperar información o presentarla. Sin embargo, es poco frecuente su aplicación de forma más innovadora, por ejemplo, en aprendizajes complejos para la solución de problemas, en la generación de conocimiento original o en el trabajo colaborativo con el que se construya e innove.

Por su parte, y como parte fundamental de las recomendaciones de las agencias internacionales en la agenda educativa nacional, se ha plasmado con mayor intensidad el imperativo de incluir las TIC en la potenciación de las estrategias de trabajo docente y en el enriquecimiento de los aprendizajes de los alumnos. En los estados del arte sobre esta temática, destaca la tendencia a la integración de las TIC en la escuela al proceso de innovación pedagógica (Poggi, 2008).

Brunner (2008) reconoce que las tecnologías en sí no son el factor que mejorará el rendimiento de los alumnos, pero pueden ser de utilidad si se sabe aprovecharlas y transformar su uso a partir de innovaciones. Cabero (2005), Agüerrondo (2005) y Poggi, (2008) también consideran que, si bien las tecnologías no constituyen la panacea que resolverá todos los problemas del sector educativo, existe la necesidad de verlas como recursos didácticos y de establecer soluciones pedagógicas —no tecnológicas— para potenciar su uso, ya que “los argumentos pedagógicos en favor de la utilización de las TIC indican que la conservación del tradicional modelo de enseñanza podría significar un grave problema para las generaciones futuras” (Castiglioni, Clucellas & Sánchez, 2001, p. 140).

La experiencia de teóricos y especialistas ha encontrado numerosos beneficios en el uso educativo de las TIC con base en sólidos argumentos de carácter pedagógico, psicológico y sociológico. La larga historia de la educación nacional ha sido también una historia de intentos por modificar los estilos pedagógicos tradicionales y enciclopedistas que, durante décadas, han llevado al sistema educativo a serios rezagos. Este hecho se ve reflejado en una educación deficiente, incapaz de dotar al individuo de la formación necesaria que le permita desenvolverse adecuadamente en una dinámica económica, social y cultural cada vez más cambiante. Subsanan estas carencias es el mayor desafío de la educación

del nuevo milenio. Así, las TIC “son presentadas como herramientas que pueden contribuir a que la pedagogía alcance un ideal de apertura, democracia y libre desarrollo” (St. Pierre y Kustcher, 2007, p. 27).

Según Tedesco (2003), podemos observar a partir de las potencialidades fundamentales de las TIC la gran oportunidad que hay de lograr autonomía en los estudiantes en su proceso de aprendizaje y en la gestión del conocimiento en un contexto de significativa diversidad y de construcción social del mismo. Ambas potencialidades responden a los dos pilares fundamentales que el autor citado propone para la educación del siglo XXI: aprender a aprender y aprender a vivir juntos.

Una visión similar es compartida por St. Pierre y Kustcher (2007), quienes expresan que, al utilizar las TIC con fines pedagógicos, se contribuye a desarrollar en los estudiantes habilidades intelectuales con un espíritu crítico, a aprender a resolver problemas y a desarrollar la capacidad de comunicar, por lo que sugieren que la escuela se abra decididamente a aprovechar su gran potencial en la producción y difusión del saber.

Cabero (2007) enuncia las fortalezas que ofrecen las TIC a la labor pedagógica, como la ampliación de entornos de aprendizaje más flexibles, la potenciación de los escenarios y espacios interactivos, la propiciación del aprendizaje independiente y el autoaprendizaje colaborativo y en grupo, entre otras. Por otra parte, como expresa Poggi (2008), si se considera el papel que las TIC pueden tener en relación con la mejora de la calidad de la educación, el reto principal sigue estando en la propuesta pedagógica, la cual, si se le da una dirección adecuada, puede constituir un gran soporte pedagógico (Rendón, 2007).

La necesidad y la oportunidad de rescatar de manera pedagógica las potencialidades de las TIC para favorecer el aprendizaje implican también su viabilidad como instrumentos psicológicos (de acuerdo con Vigotsky), pues pueden llegar a constituirse en valiosos medios que permiten a los alumnos pensar, sentir y actuar de forma individual o grupal.

De acuerdo con los principios fundamentales del constructivismo enfocados en la educación, se considera que el conocimiento se construye en la interacción del alumno en los distintos entornos donde se desenvuelve —familiar, social, escolar—, por lo que tanto las actividades docentes como los programas educativos deben considerar el proceso cognitivo del niño y partir de sus conocimientos previos para que los aprendizajes subsecuentes sean significativos. (Vygotsky en Martínez, 2008 s/p). Ni la simple incorporación ni el uso en sí mismo de las TIC generan de forma inexorable procesos de innovación y mejora de la enseñanza y el aprendizaje. Más bien, los usos específicos de las TIC parecen tener la capacidad de desencadenar dichos procesos (SEP y AEF, 2010, p.15).

La psicología de Vygotsky se centra en la actividad del sujeto y este no se limita a responder a estímulos, sino que utiliza sus acciones para transformarlos, es decir, modificarlos. Los individuos se valen de instrumentos mediadores que toman de la cultura —constituida de manera fundamental por signos y símbolos—, lo cual les proporcionan las herramientas necesarias para modificar el entorno y actuar como mediadores de sus actos. Para Vygotsky (citar), el contexto social influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias, pues tiene una profunda influencia en cómo y en qué se piensa. El contexto forma parte del proceso de desarrollo y, como tal, moldea los procesos cognitivos y debe ser considerado en tres niveles: 1. el *nivel interactivo inmediato*, constituido por el o los individuos con quienes el niño interactúa en esos momentos; 2. el *nivel estructural*, constituido por las estructuras sociales que influyen en el niño como la familia y la escuela; y 3. el *nivel cultural o social general*, constituido por todo lo concerniente a la sociedad como el lenguaje, el sistema numérico y la tecnología (Vygotsky en Martínez, 2008 s/p).

Así pues, la enseñanza no se justifica en el desarrollo natural alcanzado por el sujeto, sino que, sin ignorarlo y viéndolo como producto de este proceso, el individuo se proyecta hacia lo que debe lograr en el futuro, es decir, haciendo realidad las posibilidades que se expresan en la llamada Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), correspondiente a las situaciones sociales en que las personas viven

y se desenvuelven, y que constituyen el elemento esencial en la organización y dirección del proceso de enseñanza y educación.

En un ensayo temático sobre los entornos virtuales como espacios de enseñanza-aprendizaje, Bustos y Coll (2010) afirman, desde una postura constructivista, que la importancia nodal de las TIC como recursos de aprendizaje debe centrarse en sus características potenciales y en su efecto potencial sobre los procesos de construcción del conocimiento. Aluden a características como formalismo, interactividad, dinamismo, naturaleza hipermedia y multimedia, interactividad y conectividad, todo lo cual constituye atributos de las tecnologías que “pueden llegar a introducir modificaciones importantes en determinados aspectos del funcionamiento psicológico de las personas en su manera de pensar, de actuar, de relacionarse y también de aprender” (p. 5). En este tipo de estudios, apoyados en el pensamiento vygotskiano, se puntualizan alternativas de aprendizaje relativamente recientes y extraordinariamente potentes para acceder, tratar, usar y transmitir información. Además, en ellos se considera que dichas alternativas pueden ser utilizadas como mediadoras de los procesos intra e intermentales. Se consolidan también dos ideas fundamentales: las TIC pueden llegar a ser instrumentos psicológicos potenciales y poseen la capacidad de transformar las prácticas educativas.

En ambos casos, se coloca a la potencialidad como el atributo de las tecnologías que “se concretará o no en función de la aplicación real que profesores y alumnos hagan de ella alrededor de las actividades, tareas y contenidos que vertebran el trabajo, la enseñanza y el aprendizaje en el aula” (Bustos y Coll 2010, p. 7). Así, el efecto psicológico de las TIC dependerá, en principio, de que se les dé un uso efectivo en las aulas, así como de la calidad y capacidad de innovación en las prácticas en que sean aplicadas.

No es sorpresa que las nuevas generaciones dispongan de dispositivos que les permitan llegar a la información de manera más rápida de lo que se podía hacer un siglo. Por este motivo, en la sociedad los alumnos están familiarizados y fuertemente influenciados por el uso de equipos electrónicos de distinta naturaleza,

de ahí que la inclusión y buen uso de la tecnología como recurso de apoyo a la labor educativa favorezca el desarrollo de habilidades y competencias que permiten “un aprendizaje con menor grado de caducidad y mayor grado de retención del conocimiento” (Ortiz, 2007, p. 40). Hoy en día resulta difícil pensar en la sociedad y en la educación sin la presencia de las TIC, las cuales implican estímulos, incentivos y contextos de aprendizaje más gratos para niños, niñas y adolescentes. Esto influye en la permanencia del alumno en la escuela.

Adell (1997) expresa que, con frecuencia, olvidamos que una tecnología no solo tiene implicaciones sociales. Si bien es cierto que las TIC están dando lugar a profundas transformaciones socioculturales, su amplio despliegue en el periodo transcurrido del nuevo siglo no solo ha repercutido en el mundo de la comunicación, donde eran apenas una herramienta para resolver problemas, ya que actualmente ofrecen nuevas formas de transitar hacia la enseñanza. Sin embargo, independientemente de los beneficios que las TIC aportan al proceso educativo, un ciudadano que no maneje actualmente las nuevas tecnologías tiene muchas posibilidades de quedar excluido Tedesco (2003).

Aunque la tecnología de la informática constituye el pilar fundamental de la ciencia, así como la fuerza que revoluciona a empresas y a la administración pública, además de facilitar la comunicación e intercambio de la información en todo el mundo, no ha logrado adquirir la misma fortaleza en las escuelas públicas (Castiglioni, Clucellas & Sánchez, 2000, p. 140).

Tradicionalmente, la educación se había caracterizado por ser uno de los sectores más estables de la sociedad y por ser poco propensa a novedades y cambios, quedando a la deriva de las innovaciones, lo cual la mantuvo al margen de las transformaciones relevantes de finales del siglo XX y de la primera década del tercer milenio. El reto actual es proponer cómo construir una escuela para el futuro, que tenga solidez social y ayude a hacer posible el aprendizaje a lo largo de toda la vida. La acelerada dinámica productiva y social impedía que los sistemas educativos iniciales proporcionaran una formación que se prolongue durante toda la vida, lo cual provocó que los individuos requirieran de nuevos conocimientos,

habilidades y destrezas elementales que pueden lograrse con el uso de las tecnologías.

Metodología

El presente estudio es de tipo exploratorio, ya que, de acuerdo con Hernández-Sampieri, Fernández C. y Baptista, L. (2010, p. 79), este “sirve para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos”. Esto resalta la relevancia de esta investigación, pues hasta el momento son pocos los estudios que se han dedicado a profundizar sobre los factores que están motivando en los profesores una resistencia al cambio en sus formas de guiar los procesos educativos de los alumnos, a partir del aprovechamiento de la tecnología.

En el presente estudio, se pretende recolectar, analizar y vincular datos relevantes derivados de los paradigmas cualitativos. Según Coffey y Atkinson (2003) lo cualitativo está relacionado con la cualidad o con la calidad de algo, es decir, con el modo de ser o con las propiedades de un objeto, un individuo, una entidad o un estado. Así pues, será indispensable elegir adecuadamente los instrumentos que permitan hacer un análisis con un enfoque metodológico en particular y, a su vez, correlacionarlo con otro para obtener resultados valiosos de ambas visiones.

Latorre (2005) menciona que las y los profesionales de la educación juegan un papel clave en la mejora de la calidad educativa. Los resultados de su investigación han proporcionado una mayor comprensión de las prácticas educativas y de los contextos institucionales. No obstante, existe la necesidad de que el profesorado asuma el papel de investigador en educación. Además, la imagen del profesorado-investigador se considera como una herramienta de transformación en las prácticas educativas. De acuerdo con Latorre, el profesor cumple con una función de investigador constante cercano al contexto donde surge el problema, lo cual le permite tener una integración autorreflexiva en la que se implica la realidad para entender y buscar alternativas ante una problemática

presente en nuestra práctica cotidiana. De esta forma, los docentes reflexionan, investigan y analizan su práctica cotidiana y mejoran su labor educativa.

La investigación-acción se puede considerar como un término genérico que hace referencia a una amplia gama de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social. Existen diversas definiciones de investigación-acción, las cuales se abordarán aquí desde la perspectiva de Kemmis (1984). La investigación-acción además de ser una ciencia práctica y moral, es también una ciencia crítica. Para este autor la investigación-acción es una forma de indagación autorreflexiva realizada por quienes participan —profesorado, alumnado o dirección, por ejemplo— en las situaciones sociales, como las educativas, para mejorar la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas sociales o educativas, su comprensión sobre las mismas y las situaciones e instituciones en las que estas prácticas se realizan —aulas o escuelas— (Latorre, 2005).

La investigación-acción sigue una metodología en la investigación que nos permite indagar de modo activo dentro de los problemas de una comunidad. Son los miembros de la misma comunidad quienes mediante estrategias pueden observar y analizar las situaciones cotidianas para reconocer los problemas y proponer diversas soluciones.

Fue el psicólogo Kurt Lewin quien acuñó el término de *investigación-acción*. El concepto fue desarrollado posteriormente durante la posguerra por diversos educadores e investigadores anglosajones para mejorar las situaciones sociales y educativas de distintas comunidades marginadas socialmente, como bandas callejeras o comunidades donde era difícil acceder a oportunidades laborales. Se trata, pues, de un método de investigación en el que el investigador tiene un doble papel: el de investigador y el de participante. Se combinan dos tipos de conocimientos: el teórico y el de un contexto determinado. Hay que añadir que es un método donde la validez de los resultados se comprueba en tanto y cuanto estos sean relevantes para quienes participan en el proceso de investigación. Asimismo, tiene como objetivo resolver un problema en un determinado contexto aplicando el método científico y representa un esfuerzo conjunto entre los profesionales y los

agentes locales durante todo el proceso de la investigación: desde la definición del problema que se investigará hasta el análisis de los resultados. En consecuencia, implica el uso de múltiples métodos en la recogida de información y en el análisis de los resultados.

La metodología que se utiliza en la investigación-acción también se caracteriza por ser participativa y colaborativa y ayuda a crear comunidades autocriticas que teorizan sobre las prácticas. De igual forma, registra, recopila y analiza la información, además de que prioriza los cambios que se pueden dar en las distintas personas para, a partir de ellas, realizar análisis críticos de las situaciones dadas. Las fases que se deben seguir para la realización de la investigación-acción implican planificar, actuar, observar y reflexionar. La investigación se vuelve cíclica y repetitiva entre la acción y la reflexión, ya que son un proceso constante.

Por otra parte, se llevó a cabo una serie de entrevistas a cuatro diferentes madres de familia por separado y después se hizo el registro de los datos en una tabla de Excel. Es posible que el instrumento de corte cualitativo más utilizado para recolectar datos sea la entrevista, es decir, un intercambio de ideas u opiniones mediante una conversación entre dos o más personas. Todas las presentes en una entrevista dialogan sobre una cuestión determinada. Es, entonces, un diálogo entablado entre dos o más personas: el entrevistador formula preguntas y el entrevistado las responde. Se trata de una técnica empleada para diversos motivos, principalmente en la investigación.

Según Ruíz (1999), algunos de los objetivos de la entrevista en profundidad son:

- Comprender, más que explicar.
- Buscar una respuesta subjetivamente sincera.
- Obtener respuestas emocionales frente a racionales.
- Preguntar sin esquema fijo para las respuestas.
- Controlar el ritmo de la entrevista en relación con las respuestas recibidas.

- Alterar el orden y características de las preguntas e interrumpir cuando sea necesario introducir o matizar algo o reconducir el tema.
- Explicar el sentido de la pregunta tanto como sea necesario y permitir la formulación de juicios de valor u opiniones.
- Encontrar un equilibrio entre familiaridad y profesionalidad.

Para la recolección de datos dentro de la presente indagatoria, se ha optado por una entrevista estructurada. En ella, se decide de antemano qué tipo de información se quiere y, con base en ello, se establece un guion de entrevista fijo y secuencial. El entrevistador sigue el orden marcado y las preguntas están pensadas para ser contestadas brevemente, en tanto que el entrevistado debe acotarse a este guion preestablecido a priori. El instrumento utilizado consta de 10 preguntas abiertas, en el cual no se preguntó el nombre de la madre ni el nombre del niño o niña.

Análisis de los resultados

Como se mencionó anteriormente, el instrumento de investigación se aplicó a un grupo de cuatro madres de familia, quienes expresaron sus opiniones respecto al uso de las nuevas tecnologías.

Cabe señalar que, en un principio, la información se obtuvo mediante una entrevista presencial y grupal con cuatro participantes, pertenecientes al grupo de Preescolar III del ciclo escolar 2021-2022. Durante la pandemia de COVID-19 las participantes tuvieron que adaptar sus viviendas como salón de clase para que sus hijos continuaran y concluyeran el ciclo escolar satisfactoriamente. Además, organizaron sus horarios de trabajo para poder acompañar a su hijos en su aprendizaje en línea, es decir, antes, durante y después de clase: *antes* de clase, para programar los cuadernos con las actividades enviadas por medio de la plataforma de Classroom los días viernes, de manera que contaran con el fin de semana para recolectar los materiales necesarios para la semana de trabajo; *durante* la clase, impartida por medio de la plataforma Meet, para apoyarlos, ya que

los niños y niñas no eran autoeficientes para poder tomar la clase por sí mismos;³ *después* de clase, para realizar la tarea y subir evidencia de las actividades realizadas durante la clase por medio de la publicación de una fotografía en la plataforma de Classroom y, así, evaluarla y enviar calificación a los padres y a los directivos del colegio, de forma que estos últimos pudieran cotejar que las actividades realizadas fueran las mencionadas en la planeación correspondiente al día, así como verificar que el tablón de la plataforma estuviera calificado. No obstante, la entrevista grupal fue un fracaso, pues, por el gusto de vernos en persona, no se daba la pauta para iniciar el diálogo. Al inicio, las participantes parecían tener cierto temor a contestar mal, así que esperaban que alguna de ellas contestara para luego simplemente decir “sí, justo eso me parece bien”. Así pues, se cambiaba de tema muy fácilmente, por lo que se desertó la idea de una entrevista grupal.

La siguiente opción fue entrevistar a cuatro diferentes madres de familia por separado, con lo cual sí se logró llevar a cabo las entrevistas y después hacer el registro de los datos en una tabla de Excel. Los resultados de dicha entrevista arrojan la información descrita a continuación.

Se cuestionó a las madres de familia acerca de la importancia del autoaprendizaje en sus hijos, a lo cual dos de ellas mencionaron que sí era importante, mientras que el resto adujo lo siguiente: “Sí, es importante el autoaprendizaje para que en un futuro sepan cómo y dónde investigar” y “Sí, porque les permite descubrir sus talentos”.

Se les preguntó también si sus hijos eran activos en el proceso de autoaprendizaje, a lo cual tres de ellas solo contestaron que sí. La otra participante añadió, además, “Sí, en la medida de sus alcances, dejaba que él investigara”.

³ Cabe mencionar que al iniciar el ciclo escolar se les dio a los niños y niñas un reglamento para que pudieran tomar la clase en línea, en el cual se pedía conectarse puntualmente, mantener su espacio limpio, tener los materiales y cuadernos en orden, mantener su micrófono apagado y levantar la mano en caso de dudas o comentarios.

También se buscaba saber si consideraban que hubo una participación activa por parte de sus hijos en el proceso de autoaprendizaje durante la educación a distancia que se llevó a cabo durante la pandemia, a lo que la totalidad respondió que sí. Una participante complementó respondiendo que, en la medida de sus alcances, lo que su hijo lograra se consideraba como participación activa.

Por otra parte, se cuestionó si leer era un pasatiempo o sólo parte de las actividades diarias, a lo que una participante respondió que sí era un pasatiempo. Sin embargo, el resto emitió respuestas como “algunas veces” y “poco”, debido a que la lectura no suele ser algo a lo que se dedique tiempo cotidianamente.

Después, se preguntó si les había parecido bien trabajar con las plataformas digitales como Google Classroom, WhatsApp, Meet, etcétera. Sus respuestas fueron positivas, pues aceptan que son buenas herramientas para complementar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Continuando con el uso de herramientas digitales, se preguntó acerca del uso de videos, audios, esquemas didácticos, etcétera, por parte del docente. Sus respuestas también fueron afirmativas, pues argumentaron que eran herramientas de mucho provecho para el aprendizaje.

Posteriormente, en relación con el trabajo en casa, se les cuestionó si leían con sus hijos las instrucciones de las tareas, a lo que en la mayoría respondió que sí. Siguiendo con la misma secuencia, se preguntó acerca del tiempo que dedican a hacer tareas y afirmaron atender oportunamente las indicaciones y evitar posponerlas para el final del día.

En seguida, se les preguntó si sus hijos tenían interés en resolver actividades sin la presencia de un docente, a lo que la mayoría respondió que sí, siempre y cuando fueran temáticas que ya dominan o conocen, de manera que la resolución fuera más simple.

Finalmente, se les preguntó si prefieren las clases de forma presencial o a distancia, a lo que la totalidad optó por la modalidad presencial, ya que valorizan

más las acciones del docente frente al grupo y reconocen los procesos sociales que los estudiantes tiene en el salón, por lo que los padres de familia tienen conciencia de lo enriquecedor que puede llegar a ser.

Conclusiones

De acuerdo con los resultados de la investigación es posible concluir, de manera general, que los padres de familia muestran una actitud positiva ante la incorporación de las TIC en el proceso educativo y reconocen que estas favorecen el aprendizaje de los alumnos. No obstante, los directores reconocen esto parcialmente, ya que atribuyen dicho beneficio según el uso que los docentes les den a las TIC en su trabajo en el aula. Así pues, a través de la información proporcionada, se pudo constatar que esta aparente actitud a favor no es garantía de que el profesorado esté transformando su práctica ni dando un uso más intensivo a las diversas aplicaciones que puede dar el aprovechamiento de la computadora y el internet.

Los padres de familia son conscientes de la importancia del papel del docente en tiempos de pandemia, situación en que las formas de educación fueron muy distintas a las acostumbradas. El rechazo al uso de tecnologías dio lugar al abandono escolar en un primer momento, no obstante, bastó con aceptar la transformación y dar paso a nuevas formas de educar dentro de lo posible, según el contexto en el que se desenvuelve el alumno. Los padres y madres de familia jugaron un papel caracterizado no solo por la educación en familia, sino también por la académica, pues, sin el apoyo de ellos, los docentes no lograrían los objetivos planteados durante la pandemia.

Bibliografía

- Adell, J. (1997). Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 7.
- Aebli, H. (2001). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Narcea Ediciones.
- Aguerrredondo, I. (1993). *La calidad de la educación: Ejes para su definición y evaluación* [Manuscrito]. Recuperado el 4 de marzo de 2011. www.oei.es/calidad2/aguerrredondo.htm
- Aguilera, T., Castillo, A. y García S. (2007). Percepción de los roles docente-estudiante. Problema que influye en la calidad de la enseñanza. *Innovación Educativa*, 7(38), 53-76.
- Álvarez de Zayas, C. (1998). *Pedagogía como ciencia o epistemología de la educación*. Editorial Félix Varela.
- Bautista, A. (2003). La educación centrada en el aprendizaje y el paradigma humanista. *Innovación Educativa*, 3(12), 4-16.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la integración social: significado y medida*. Ariel.
- Brunner, J. (2000). Globalización y el futuro de la educación: Tendencias, desafíos, estrategias. En *Seminario de perspectivas de la educación en la región de América Latina y el Caribe* (pp. 47-89). Recuperado el 8 de abril de 2011. <http://www.schwartzman.org.br/simon/delphi/pdf/brunner.pdf>
- Bustos, A. y Coll, C. (2010). Los entornos virtuales como espacios de enseñanza y aprendizaje. Una perspectiva psicoeducativa para su caracterización y análisis. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(44), 163-184.

- Cabero A., J. (2005). *Estrategias para la formación del profesorado en TIC*. Recuperado el 6 de febrero de 2011. <http://www.pucmm.edu.do/RSTA/Academico/TE/Documents/fd/efpt.pdf>
- Cabral, B. (2010). *La educación a distancia vista desde la perspectiva bibliotecológica*. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas-Universidad Autónoma de México.
- Castells, M. (2008). *La era de la información*. Vol. 1: *La sociedad red*. Alianza Editorial.
- Castiglioni, A., Clucellas, M., & Sánchez, G. (2000). *Educación y nuevas tecnologías: ¿Moda o cambio estructural?*. Veredit.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar sentido a los datos cualitativos*. Contus.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Ediciones UNESCO.
- Hernández, G. (2004). *Guía de uso enciclomedia*. Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGrawHill.
- Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) (2020). *Educación y pandemia, Una visión académica*. Recuperado el 25 de mayo de 2020. <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>
- Kemmis, S. (1984). *Point-by-point guide to action research*. Deakin University. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>.

- Latorre, M. (2005). Continuidades y Rupturas entre Formación Inicial y Ejercicio Profesional Docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-15. <http://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/9186>.
- Monografías (s.f.). *El autoaprendizaje como concepción pedagógica en la asimilación del concepto: Derivada*. Recuperado el 23 de Julio de 2008. <https://www.monografias.com/trabajos59/auto-aprendizaje/auto-aprendizaje.shtml>
- Narro Robles, J., Martuscelli Quintana, J. y Barzana García, E. (Coords.). (2012) *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial-Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.planeducativonacional.unam.mx>
- Ortiz, J. (2007). ¿Qué hacer y no hacer con las TIC? *Educare. Renovación Educativa*, 1, 40-41.
- Poggi, M. (2008). Prólogo. En C. Magadán y V. Kelly (Comps.), *Las TIC: del aula a la agenda política. Ponencias del seminario internacional "Cómo las TIC transforman las escuelas"* (pp. 16-18). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura/Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Recuperado el 4 de junio de 2011. <http://es.scribd.com/doc/3481374/Tics-y-escuelas>
- Rama, C. (2008). Los nuevos paradigmas educativos, las resistencias a la despresencialización y la tendencia a la hibridización de la educación superior en América Latina. En T. Miklos (Coord.), *El futuro de la educación a distancia y del e-learning en América Latina: una visión prospectiva* (pp. 245-266). Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa.
- Rama, C. (22 junio de 2011). *Las competencias informáticas en educación básica* [Ponencia]. 2º Encuentro Iberoamericano de Educación. El valor de educar en el siglo XXI. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Ruíz, J. I. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao.

Secretaría de Educación Pública (SEP) y Autoridad Educativa Federal (AEF) en la Distrito Federal (2010). *Aprender a aprender con TIC: Estándares TIC para la Educación Básica en el Distrito Federal*.

Significados. (s.f.). Autoaprendizaje. En *Significados.com*.
<https://www.significados.com/autoaprendizaje>

St. Pierre, A. y Kustcher, N. (2001). *Pedagogía e Internet. Aprovechamiento de las nuevas tecnologías*. Trillas.

Tedesco, J. (1997). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.

Tedesco, J. (2003). Actuales tendencias en el cambio educativo. *Revista Educare. Renovación Educativa*, 4, 57-65.

Tedesco, J. (2007). Gobierno y dirección de los sistemas educativos en América Latina. *Pensamiento Educativo*, 40(7), 87-102.
<https://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/25493/20439>.

Anexo

Preguntas para los padres de familia:

1. ¿Cree que es importante el autoaprendizaje en su hijo(a)?
2. ¿Considera que practicó con su hijo el autoaprendizaje durante las clases en línea?
3. ¿Acostumbra a leer como pasatiempo?
4. ¿Le gustó trabajar en plataformas digitales como Classroom, Meet, WhatsApp, etcétera, para atender la educación académica de sus hijos?
5. ¿Cree que el material didáctico como audios, videos, esquemas, dibujos, etcétera, que utilizó la docente influyeron en el aprendizaje a distancia?
- 6.- Cuando realizó un trabajo a distancia con su hijo, ¿leyó y analizó las instrucciones enviadas por la docente antes de comenzar a hacer la actividad?
- 7.- Al trabajar en casa, ¿atiende los trabajos a última hora o al final del día?
- 8.- ¿A su hijo(a) le produce alguna motivación hacer sus trabajos por cuenta propia sin la presencia de la docente?
- 9.- ¿Le gusta que se reconozca el buen desempeño de su hijo(a)?
- 10.- ¿Prefiere la educación a distancia o de manera presencial?